AÑO IX — ALICANTE: Martes 21 de junio de 1887 — NÚM. 2.571

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1.50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Una carta

del señor Capitán del Puerto

Suplicamos encarecidamente á cuantos hayan leido nuestro artículo «Al señor Capitán del Puerto» inserto en nuestro número correspondiente al sábado último, se enteren de lo que en su consecuencia nos ha contestado el señor D. A. Navarrete capitán de este puerto. No podemos dudar de su veracidad y creemos cuanto se sirve manifestarnos: le conocemos muy bién para que nosotros podamos poner la menor duda en que la órden dada á los gabarreros sea tal y como él dice, así como la distribución de las barcazas y otros extremos de su carta á que nos referimos, la que, para dar una muestra de imparcialidad, publicamos íntegra. Pero, séanos permitido advertir que en nuestro ya citado artículo, no deciamos nada que no fuese fiel relato de lo que se nos dijo por la comisión de gabarreros que visitó nuestra redacción; y que su relación no difiere en lo esencial de la que hace el señor capitán del puerto, omitiendo solo la distribución del servicio de barcazas, del que se ocupa extensamente el comunicante Sr. Navarrete.

Hallándose el asunto en este estado, sale el domingo *El Liberal* armado de punta en blanco, defendiendo al señor capitán del puerto, á quien nadie que nosotros sepamos ha atacado, y dice el colega, que las infundadas exageraciones de algunos periódicos en el caso que nos ocupa pueden contribuir á extraviar la opinión pública, desfigurando la verdad; y que eso es contrario á la alta misión encomendada á la prensa periódica.

En las palabras de *El Liberal* se nota un sentimiento de odio que no está justificado, y un deseo de figurar como mentor de la prensa local, que no nos esplicamos. Sin embargo, nosotros, dando una prueba de que no somos, ni amigos de desfigurar la verdad, ni ignorantes en lo que á la misión de la prensa se refiere, le diremos que entendemos que desconocen ambas cosas, los periódicos que conspiran á agriar las relaciones de cariño que existir deben entre compañeros, en cuestiones de suyo sencillas y claras, encerrando á los hombres en círculos de los cuales los unos no quieren y los otros no pueden salir; el principio opuesto, el que nosotros seguimos, tiene por objeto el adelgazar las líneas de demarcación que divide á un pueblo en diferentes clases, sin borrarlas del todo por manera que sea posible distinguir la que separa á una autoridad marítima de unos honrados hijos del pueblo, el permitir á cada uno alzar ó bajar la vista según se halle con necesidad de consideración ó de apoyo, el establecer, en una palabra, cierta especie de concordancia, de buena inteligencia entre todos los individuos y todas las clases de un país por medio de mútuas concesiones, que sean como lazos de alianza y de unión recíproca entre ellas.

Si esto no le gusta á *El Liberal*, lo sentimos por él, pero en nada nos hará variar de conducta; y por si su intención ha sido al agredirnos el promover una enojosa polémica acerca de los gabarreros, de antemano le advertimos, no estamos dispuestos á complacerle, limitándonos á llamar la atención del lector, primero, hácia nuestros buenos deseos de conciliar todos los intereses, sin menoscabo del principio de autoridad; segundo, hácia las formas no muy correctas de *El Liberal*, al tocar esta cuestión sin el detenimiento y la mesura que por su índole requiere.

Hé aquí la carta del señor capitán del puerto á que nos contraemos:

18 junio 1887.

Señor director de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA.

Muy señor mio y de toda mi consideración: he recibido hoy por el correo el número de su periódico correspondiente á este día y leido el artículo que en el dicho número me dirige usted.

Siento de veras que no le hayan dado á Vd. datos exactos sobre el asunto de que trata, y lo mismo ha sucedido á los demás periódicos que se vienen ocupando de lo por mí dispuesto, creyéndose bién informados, lo cual me extraña; pues hasta esta hora solo se han acercado á esta oficina los de la redacción de *El Liberal*, para saber con certeza lo que yo he ordenado.

Limítase esta órden á que no queden en el sitio que vienen ocupando las barcazas más que las 24 que en él tienen cabida, sin entorpecer y hasta impedir otros servicios públicos y atendibles que han de hacerse en sus inmediaciones: que otras 10 ó 12 barcazas pasen á amarrarse frente á los cafés del Comercio y Suizo donde tienen también sitio cómodo y seguro; y que las otras 36 ó 40 restantes, pasen á amarrarse al centro del muelle del Oeste, donde tendrán sitio abrigado y seguro como el del rincón del Este, si bién no tan cómodo para los dueños de ellas, llevando la justicia, la equidad y la consideración hasta el punto de no querer establecer yo el turno que hayan de seguir las barcazas para disfrutar por igual del sitio más cómodo y del menos cómodo, como lo hago diariamente para el turno de los botes pequeños del tráfico de pasajeros; sino que he dejado á los dueños de las barcazas en libertad de establecer ellos mismos el turno por días ó por semanas y en la forma que á ellos más convenga, como más conocedores de sus intereses y servicios personales á que hayan de atender.

Ya vé Vd. cuán distinto es esto de lo que á Vd. han manifestado los interesados, á quienes irá muy bién con el abuso que pretenden continúe, y que yo no puedo convertir en derecho porque no hay razón ni fuerza mayor para ello. De aquí nace la causa que me impide acceder á los deseos de ellos y á la indicación de Vd. y en ello se funda también mi esperanza ó casi seguridad, de que no queriendo Vd. defender malas causas, convendrá conmigo en que no debo modificar mi órden y que se servirá esclarecer en su periódico los puntos oscuros de su artículo de hoy.

Agradezco á Vd. en todo lo que valen las frases de buen concepto con que me distingue, y dispuesto á facilitarle todos los demás datos exactos que desea, aprovecho esta primera ocasión que se me presenta para ofrecerme de Vd. como atento y S. S. Q. B. S. M.,

Adolfo Navarrete.

Comunidades religiosas

Estamos los alicantinos mejor que queremos. No pasa día sin que tengamos que reseñar una procesión, ó dar cuenta de la creación de una junta de señoras para erigir un templo católico, ó lo que es más grave, que se ha bendecido ya la iglesia, el edificio para las monjas, etc., etc.

La cuestión que me ocupa no es ciertamente de partido, no es de aquéllas en que esgrimen sus armas hombres de diversas escuelas políticas; no es cuestión de amor propio; no es nada de eso. Es mucho más importante; es una cuestión religiosa.

En la liberal Alicante se quiere dar importancia al elemento teocrático que jamás la tuvo, y no se cesa de trabajar en ese sentido, dándose el caso que ayudan á esa obra los que más blasonan de liberales.

Está bién, cada cual es hijo de sus obras, y de hacer aquéllo que le dicte su conciencia.

Yo, doy la voz de alarma y nada más, cumpliendo con lo que entiendo ser un deber; después, que cada cual recoja el fruto de su proceder.

Esos que construyen iglesias y prestan apoyo á toda clase de comunidades religiosas, por eso, se creen los mejores y ejerciendo de doctores de la religión, dicen que no tendríamos nada, ni en descubrimientos, ni en conquistas, ni en milicia, ni en artes, ni en literatura, sin el catolicismo, y concluyen su argumentación preguntando: ¿Cómo es posible sostener que borrando el sentimiento católico no se destruiría la nacionalidad española?

Después no falta quien con profunda convicción dice: «No nos hagamos ilusiones: las grandes masas populares en España, no pertenecen á ningún partido; es una equivocación creer que la mayoría del pueblo español es carlista, ni siquiera lo es una minoría numerosa; lo que hay es que el pueblo español es eminentemente religioso y católico; y en el año 34, como en el de 23 y en el de 14, había falsos apostóles que decían: «Aquí está la bandera de la religión, y la guerra civil ensangrentó los campos de España.»

Resulta, pues, de una manera clara, que ese gran principio de la nacionalidad española consiste en su fervoroso catolicismo, y se confunde así el catolicismo, la nacionalidad española, con las órdenes monásticas que limita el concordato, y con otra porción de cosas distintas, y aun opuestas á esa confusión de conceptos y de propósitos.

Líbreme Dios de meterme en ciertas honduras, ni contrariar al prójimo en sus creencias religiosas.

Separándome yo de la opinión de algunos, creo que los mudos testimonios de piedra que ahora se levantan, ese sinnúmero de comunidades religiosas que se establecen, ora con este nombre, ya con el otro, son el barómetro del fanatismo religioso. Pues qué ¿se pretende acaso que nos encontremos en cada calle una iglesia, en cada plaza una catedral, en cada encrucijada un convento? Si no se quiere esto, lo parece bastante.

Yo creo y porque lo creo lo digo, que la generación actual tiene que hacer de menos lo que las anteriores hicieron de más. En vez de la iglesia, la casa de beneficencia para vestir al desnudo, para dar de comer al hambriento, para dar de beber al sediento; sino edificamos catedrales, levantemos hospitales para curar al enfermo; sino edificamos conventos, establecemos institutos y Universidades para enseñar al que no sabe; sino establecemos inquisiciones, reformemos el sistema carcelario para corregir al que yerra: mejorando en vez de empeorar su corazón; si antes para perpetuar un hecho glorioso se agotaban las arcas del Tesoro público levantando en despoblado y entre escarpa las rocas magníficos y suntuosos monasterios que han venido á ser hoy solitaria vivienda de las aves, ahora procuremos agotar el erario público abriendo canales para fomentar la agricultura, construyendo anchos caminos de hierro para desarrollar la industria estableciendo telégrafos eléctricos para conducir por medio del alambre las ideas con la velocidad del rayo, acortando así las distancias, haciendo desaparecer las fronteras, disminuyendo la dimensión de los mares para hacer desaparecer también de este modo entre los pueblos, las disidencias, los odios entre las naciones, la diferencia entre las razas, apresurando así la realización de aquéllas palabras del Evangelio: «Todos somos hermanos sobre la tierra, y todos como tales debemos amarnos.»

Comparad, pues, lo que los demagogos queremos que se haga ahora, con lo que hacían los pueblos antiguos, y decidme si cumplimos con las obras de misericordia, tan recomendadas por la religión del deber, mejor que lo hacían nuestros antepasados, ocupados en rezos, novenas, construcción de ermitas, capillas, conventos, catedrales y basílicas.

RAFAEL SEVILA.

Madrid

Desde lejos parece un sol, y no hay en realidad nada más sombrío.

Se ha dicho que donde menos madrileños se hallan es en Madrid; cierto: aquí hay gente de todas las provincias

de España; y aun de todas las naciones del mundo; gentes que han venido con el propósito de buscarse una posición social, ó con el de rehacer sus fortunas ó con el de ocultar entre las multitudes su deshonra y su vergüenza.

Madrid es una notriza: cria hijos extraños. Pero ¡ay! está ya tan extenuada, que no puede alimentar á todos los que ansían el licor de la vida; y, como sucede casi siempre con las mujeres hermosas, consiguen sus favores los más osados, no los más buenos.

Aquí triunfa el que, atropellándolo todo, consigue subir á la cumbre. Una vez en las alturas brilla, y ese brillo seduce á los incautos: nadie se acuerda de que la estátua tiene un pedestal, ni de que ese pedestal es un pueblo.

Pueblo infeliz... pisado, estrujado por los que anhelan llegar á la cumbre: mártir anónimo, condenado en pago de su desgracia, á morir sin gloria.

¡Cuántas miserias se ocultan á veces bajo una superficie dorada! Este pueblo en apariencia tan alegre, no tiene un so lo motivo de alegría. El alimento escaso, la vivienda estrecha, el trabajo (cuando hay) fatigoso y mal retribuido, son motivos de duelo más que de regocijo. Sin embargo, se dirá, el pueblo canta, rie, *se divierte*... ¡Ah, qué error tan grande! El bullicio no es alegría. Hay risas espantosas como las de este pueblo; y cantares tristes como los de Madrid: la risa del hambre y el cantar melancólico de un alma dolorida y sin consuelo.

Para comprender estas paradojas de la miseria hace falta haber vivido miserablemente: habitar una casa pequeña y oscura, sucia, mal ventilada, esperando el momento en que aun esto os falte no desayunarse hasta la noche, si es que tanta felicidad se alcanza, y carecer de luz cuando la del dia desaparece: haber perdido, con los bienes materiales la esperanza y la verdadera alegría, últimos y preciados dones del cielo; es preciso conocer por tristísima experiencia todo esto, para no condenar al pueblo que, careciendo casi siempre de todo, cuando algo posee lo derrocha todo en un momento de locura.

La primera vez que el hombre ve en su hogar la pobreza, lucha, se defiende la segunda, protesta; la tercera, se declara vencido. Y es que la primera vez conserva todavía el vigor que produjo una larga abundancia; luego pierde la fuerza física, y por último la fuerza moral.

En este postrer estado, el hombre, á semejanza de las hojas que el viento otoñal arremolina, vive como un beodo dando traspiés: desligado por completo de las reglas sociales; hoy aquí, mañana allá: buscando, más por instinto que por inteligencia, lo *preciso*, y recogiendo lo *supérfluo*, ya en la taberna, ya en el lupanar, pocas veces en la ocupación honrada: y si por un azar coje algún dinero, no lo gasta juiciosamente, sino que lo derrama á cambio de una borrachera de satisfacciones.

¡Cuánto de esto hay en Madrid! Digamos, no obstente, en honor suyo, que no todos los pobres, aún en el último periodo de pobreza, se prostituyen, si la prostitución en este caso es la completa pérdida de la dignidad y la virtud. Pero hay otra clase de prostitución, que trasciende á todas las esferas, y á la cual no puede sustraerse el pueblo en su desgracia.

Cuando en esta vida febricitante de Madrid se coje un poco de oro; después del hartazgo reclamado imperiosamente por el hambriento estómago, no se piensa en guardar lo restante para el día siguiente, sino en gastarlo procurándose una satisfacción que compense en parte las mil amarguras de los días anteriores. ¿Qué hace entonces el pueblo? Irá á los toros á embriagarse de sangre y á olvidar el triste camino y el más triste (por incierto) que falta por recorrer. ¿Irá al teatro á ver representar dramas que él conoce mejor que nadie y á recordar su vida miserable y dolorosa? No; va á divertirse escuchando las gracias de los modernos bufones y á deslumbrarse con el vistoso conjunto de las *revistas* teatrales. ¿Irá, como las gentes satisfechas ó aburridas, á los paseos públicos para sufrir el insultante lujo de unos cuantos privilegiados que gastan coche? No; va al campo, donde tiene un momento de expansión, á embriagarse con vino, como en el teatro de alegría y en el circo de sangre. Y es ta es la prostitución de que antes hablaba: prostitución del arte, de la literatura y, lo que es peor, de la conciencia.

¡Ah! la vida en Madrid tiene algo de asesinato y algo de suicidio: la pobreza, que no es subjetiva, pero que lo parece, mata; y el hombre, para no padecer tanto, le presta ayuda en su tarea destructora.

No hay que culparle, empero; antes de apelar al último extremo, ha tentado todos los medios, ha resistido todos los embates, ha sufrido todas las miserias, le han abandonado todas las esperanzas. ¿Qué hacer cuando no hay fuerzas para luchar contra la corriente? Dejarse llevar.

También existen en Madrid almas superiores, templadas para el martirio; almas enamoradas de lo ideal que buscan una ráfaga de gloria: poetas, astistas, soñadores, que no consiguen mas que ver quemadas sus alas de mariposa en el fuego de las agenas ambiciones. Tampoco faltan entes de inmaculada pureza que prefieren todos los sinsabores de una vida pobrísima, al oro sucio de la prostitución.

No obstante, para el que juzga las cosas según la superficie, Madrid es un trasunto del cielo. Engañan, en verdad, la animación constante que aquí se advierte, las canciones y las músicas, la gran concurrencia á los espectáculos públicos, las giras campestres, las diversiones populares y las apariencias de riqueza y abundancia; pero esto que parece la vida, es la fiebre.

En medio de esa bundancia nadie posee lo necesario; en medio esas diversiones nadie se divierte; y en medio de tanta animación, todo el mundo está solo.

Por lo que se advierte la profundísima verdad que encierra la frase de Victor Hugo:

«...todas las soledades;
hasta la soledad de las ciudades.

Madrid, junio, 1887.

Benigno Pallol.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Nosotros, sépalo *El Liberal*, no acostumbramos á ir donde no nos llaman; por eso, pues, no fuimos á la Capitanía del puerto por noticias, y creemos á la comisión de gabarreros que visitó nuestra redacción. Si el Sr. Navarrete, al tomar posesión de su cargo, nos hubiera invitado á ir por noticias á la oficina de su cargo, otra hubiera sido nuestra conducta. Ya lo sabe, pues, nuestro apreciable compañero.

Las verbenas en la Esplanada han estado sumamente concurridas, amenizándolas la banda del regimiento de Tetuan, ejecutando piezas escojidas.

Los cafés y horchaterias hanse visto animadísimas, por lo que suponemos estarán contentos sus dueños.

La gente huye del calor y refresca la sangre que es un gusto.

Estamos conformes con lo que se dice en estas líneas por un periódico local y unimos nuestro ruego al suyo para que la autoridad evite actos del salvajismo en nuestra culta capital:

«Viva está todavía en el ánimo de los buenos alicantinos la triste impresión producida por los escandalosos sucesos del día de Gloria, sucesos impropios de un pueblo culto y que fueron duramente censurados por la prensa local y la de Madrid y provincias.

También se conserva el recuerdo de análogas escenas que tuvieron lugar la noche de San Juan y San Pedro del año último, en cuyas noches el vecindario tuvo necesidad de refugiarse en las casas para evitar el ser achicharrado por los cohetes ó asfixiado por el humo de las hogueras que con gran profusión había en las calles y paseos más céntricos de la ciudad, y que servían de diversión á una turba de mal intencio nados.

Todo esto deben tener presentes las autoridades para que en el presente año no se repitan aquéllas escenas bárbaras que tan mal dicen del pueblo donde tienen lugar, como de las autoridades que no las evitan.

Nosotros creemos cumplir con un deber llamando la atención del señor Gobernador y del señor Alcalde, para recordarles que se acercan esos días, á fin de que con tiempo tomen las medidas conducentes á evitar actos tan vergonzosos.»

---

5) Folletín de «LA UNIÓN»

ACTEA

Hércules, del carro y de Vénus: hay mas feliz combinación para un hombre que viene á disputar los premios de la lucha, de la carrera y del canto? y en rigor no me promete el último de un doble triunfo?

—Has nacido en día feliz, respondió el niño, y el sol te dió antes que tú tocases la tierra; esta vez como siempre triunfarás de todos los competidores.

—Ah! hubo una época, respondió suspirando el anciano y adoptando la lengua que hablaba el extranjero, en que la Grecia te habría ofrecido adversarios dignos de disputarte la victoria; pero ya no estamos en aquéllos tiempos en que Milon el Crotoniato fué coronado seis veces en los juegos píticos, y en que el Ateniense Alcibiades enviaba siete carros á los juegos olímpicos, y ganaba cuatro premios. La Grecia ha perdido con su libertad sus artes y su fuerza, y Roma desde el tiempo de Ciceron nos ha enviado todos sus hijos para arrebatarnos todas nuestras palmas: favorézcate pues, Júpiter de quien te jactas de descender; porque después del honor de ver alcanzar la victoria á uno de mis conciudadanos, el mayor placer que puedo tener es verla favorecer á mi huésped: trae pues las coronas de flores, hija mía, mientras se esperan las de laurel.

Actea salió y volvió á entrar casi al punto con una corona de mirto y de azafran para Lucio, otra de ápio y de yedra para su padre, y otra de lírios y rosas para ella; además de éstas, una esclava jóven trajo otras mayores, que los convidados se pusieron en el cuello. Entonces Actea se reclinó sobre el lecho de la derecha, Lucio en el sitio consolar, y el anciano, de pié en medio de su hija y de su huésped, hizo una libación de vino y una súplica á los dioses, después de lo cual se reclinó también, diciendo al jóven Romano.—Ya lo ves, hijo mío, nos hallamos con las circunstancias prescritas, pues que el número de los convidados, si se ha de creer á uno de nuestros poetas, ni ha de bajar del de las Gracias ni subir del de las Musas. Esclavos, servid el primer plato.

Los sirvientes trajeron una hortera muy provista, manteniéndose prontos á obedecer al primer ademán. Esporo se reclinó á los piés de su amo, ofreciéndole sus largos cabellos para emjugarse las manos, y el *scissor*, que así llamaban los latinos al sirviente que tenía el cargo de trinchar, empezó sus funciones.

Al principiarse á servir el segundo plato, y cuando el apatito de los convidados empezó á apagarse, fijó el anciano la vista en su huésped, y después de haber mirado con la benévola espresión de la vejez la hermora figura de Lucio, al que daban una espresión estraña sus rubios cabellos y su barba dorada.

—Vienes de Roma? le dije.

—Sí, padre mio, respondió el jóven.

—Directamente?

—Me embarqué en el puerto de Ostia.

—Velaban siempre los dioses sobre el divino emperador y su madre?

—Siempre.

—Y César, preparaba alguna espedición guerrera?

—Ningún pueblo se halla sublevado en este momento. César, señor del mundo le ha dado la paz, durante la cual florecen las artes; ha cerrado el templo de Jano, y después ha tomado su lira para dar gracias á los dioses.

—Y no teme que mientras él canta, otros reinen?

—Ah! esclamó Lucio frunciendo las cejas, se dice también en Grecia que César es un niño?

—No, pero se teme que tarde demasiado en ser hombre.

—Yo creía que había tomado la toga viril en los funerales de Británico.

—Hacía mucho tiempo que Británico estaba condenado por Agripina.

—Sí, pero César fué quien lo mató, yo os lo aseguro, yo; no es verdad, Esporo?

El niño levantó la cabeza, y se ronrió.

—Ha asesinado á su hermano! esclamó Actea.

—Ha devuelto al hijo la muerte que la madre quiso darle. ¿Con que no sabes jóven, pregúntaselo á tu padre que parece instruido en estos asuntos, que Mesalina envió un soldado para matar á Nerón en su cuna, y que el soldado iba ya á descargar el golpe, cuando salieron dos culebras de la cama del niño, y pusieron en fuga al centurión?.. No, no, tranquilízate, padre mio; Nerón no es un imbécil como Claudio, ni un loco como Calígula, ni un cobarde como Tiberio, ni un farsante como Augusto.

—Hijo mío, dijo el anciano asustado observa que estás insultando á dioses.

—Raros dioses, por Hércules, gritó Lucio, raro dios Octavio que tenía miedo al calor, miedo al frío, miedo al true no, que vino en Apolonia y se presentó á las antiguas legiones de César cojeando como Vulcano; raro dios, cuya ma-

...rosos, y tengan en cuenta que no basta con un simple bando, pues el día de Gloria no evitó nada.

Ahora deben tomarse medidas más enérgicas, incluso valiéndose de la fuerza armada, pues por grandes que sean, siempre las verán con gusto los vecinos honrados que se abochornan al solo recuerdo de los hechos que dejamos citados.

Esperamos que nuestras celosas y dignas autoridades oirán nuestro ruego, y se apresurarán á evitar á Alicante días de disgusto y de pena.»

Cumplidas las formalidades necesarias, se ha señalado el día 14 de julio para subastar la recaudación de arbitrios provinciales, tanto los que corresponden á ejercicios corrientes, como los relativos á descubiertos anteriores.

La comisión permanente de la Diputación provincial se ha dirigido á los alcaldes para que éstos hagan comprender á las clases productoras la conveniencia de que concurran á la exposición internacional de Barcelona.

Ha sido nombrado Registrador de la propiedad de Pego, nuestro querido amigo D. Rafael Ramos Bascuñana.

Lo celebramos.

En la próxima sesión del ayuntamiento, quedará definitivamente aprobado el convenio con el Sr. Felin, para el pago de la cantidad á que asciende el crédito que le ha sido reconocido.

En la delegación de Hacienda de esta provincia se han recibido ya las cédulas personales correspondientes al próximo ejercicio económico, debiendo los señores alcaldes designar persona autorizada que se haga cargo de las de sus pueblos respectivos antes del día 1.º de julio próximo.

La Administración de Contribuciones y Rentas de esta provincia, advierte á los propietarios de minas que se procederá por la vía ejecutiva contra los morosos en el pago del cánon de superficie correspondiente al último trimestre.

Por más que los ministeriales se esfuerzan por ocultar las disidencias cada día mayores que se agitan en el campo de la fusión, el oleaje y el cieno han salido á la superficie.

No puede negarse la inminencia de una crísis.

Ya no caben dentro de la fusión los cassolistas y los antireformistas, que son los dos bandos en que se han dividido los ministeriales.

El Sr. Sagasta es dentro de su partido un cero á la izquierda, siendo llevado y traido como panderetillo de bruja por las opuestas corrientes que minan la situación.

¡Bien purga el Sr. Sagasta el haber levantado banderín de enganche para los tránsfugas de la política, con objeto de formar un partido que le permitiera meter ruido y satisfacer sus ambiciones!

**

No es fácil determinar á punto fijo cuál de las dos banderías llevará el gato al agua.

Por un lado se presento Martínez Campos, capitaneando á los obstruccionistas y partidarios del *statu quo*, y de otro lado Martos y Cassola dirigiendo as huestes reformistas de la fusión.

Mucho pesa en la balanza de la política restauradora el general *Garantía*, y más si se tiene en cuenta que está apoyado por los conservadores, enemigos jurados de todo lo que sea dar un paso adelante; pero no es ménos cierto que Cassola tiene en su favor las simpatías del ejército, deseoso de que sean un hecho lo más pronto posible las anheladas reformas.

Quizá por esto es general la creencia de que se formará un nuevo partido bajo la jefatura social, civil y militar Martos Cassola, cuyo partido se encontrará de seguro en mejores condiciones que los reformistas para recoger la herencia de Sagasta, desahuciado ya.

**

La lentitud con que marcha la discusión de los presupuestos, y el propósito declarado de los conservadores de retardar cuanto puedan su aprobación, dará ocasión á que en la presente legislatura no se discutan la reformas militares, dejando por puertas al ministro de la Guerra.

El tiempo vendrá á darnos la razón de nuestro pesimismo en la materia, pues desde que vimos á los conservadores y á Martínez Campos enfrente de los reformistas dijimos que éstas no se aprobarían.

Para el general Cossola no queda más que un recurso digno, y es presentar su dimisión de ministro, curándose en salud, ántes que le den con las puertas en las narices.

GACETILLAS

Notas teatrales.—En el Teatro-Circo, debutó el sábado la excelente compañía dramática que dirije la eminente actriz Sra. Cirera, representándose la *Dora* de Sardou, obra que gustó mucho al público que asistió al teatro, por su argumento y ejecución esmeradísima.

Dora ha sido muy bien puesta en escena, el decorado es precioso, y los trajes que usaron los artistas riquísimos.

El domingo se puso en escena el grandioso drama de Leopoldo Cano, *La Pasionaria*, que es una crítica sangrienta de los hipócricas y farsantes.

La Sra. Cirera, hizo una «Petra» inimitable, como nunca la habíamos visto, alcanzando un exito inmenso en toda la obra; ¡qué ademanes! ¡qué acento! ¡qué gritos de dolor aquéllos que salían del corazón de la distinguida artista! El público conmovido, eletrizado, aplaudió frenéticamente á la actriz, cuyos aplausos compartieron con justicia la señorita Gambardella, Sra. García, la niña Aguilar y los Sres. González, que dijo admirablemente el papel de «Marcial», Cirera, Osuna y Balaguer, artistas todos muy discretos y que han sabido captarse una buena reputación en el mundo del arte.

Ya nos ocuparemos con más detenimiento en reseñar las obras que se interpreten por la notable compañía de la Sra. Cirera, que es digna de que nuestro inteligente público la admire.

En el Principal no hubo función la noche del domingo, á consecuencia de no sabemos qué indisposición, de un artista según unos, y según otros por encontrarse en Novelda parte de la compañía.

Toros de muerte.—En Novelda se está verificando á la hora en que escribimos estas líneas la segunda de las dos corridas de toros de muerte anunciadas, y por lo tanto no podemos decir nada del resultado. No así de la del primer día domingo, que no pasó de regular, por los bichos que se lidiaron (solamente cinco,) y por el trabajo de los diestros y servicio de plaza. Todos los expedicionarios están contestes en que nada hubo de notable, y en que Mazzantini, excepción del cuarto toro, no hizo nada, ni pudo lucirse.

A consecuencia de un altercado entre este diestro y uno de los espectadores, fué este último llevado á la cárcel.

Mazzantini ha sido objeto de una gran ovación á su llegada á Novelda.

La entrada, floja.

Leyenda Brasileña.—Entre los negros del Brasil circula válida una curiosa leyendo acerca de su origen.

Queriendo Luzbel imitar al Creador, cogió un puñado de barro para hacer un hombre; pero como todo lo que él tocaba se tornaba negro, le salió del mismo color su hechura. Para blanquearlo lo arrojó al río Jordán; pero sus aguas se habían secado, y sólo las palmas de las manos y plantas de los pies del negro que habían tocado la húmeda arena adquirieron un tinte relativamente blanco. Furioso Satanás al verse burlado en su intento, descargó un puñetazo sobre las narices del negro, dejándoselas aplastadas, mas luego compadecido del etiope, que al fin y al cabo no tenía la culpa de sus propias desdichas, le acarició pasándole la mano por los cabellos, que, cual si hubiesen sido tocados por unas tenacillas candentes, se ensortijaron al punto. Sea la leyenda verdad ó no, lo cierto es que los negros poco tienen que agradecer á la naturaleza.

Espectáculos

TEATRO CIRCO.— Gran función para esta noche.—La comedia en tres actos.—«Clara-sol.»—«La novia del general.»

Entrada general, 75 céntimos. —A las nueve.

Ultima hora

Telegramas

Madrid 19 (5'40 t.)

Bolsin.—Madrid.—Contado, 00'00. —Fin mes, 66'90.—Próximo, 00'00.— Exterior, 68'50.—Amortizable, 81'80. —Cubas, 95'40.—Banco de España, 460'00.— Operaciones.—Barcelona — Interior, 67'02.—Exterior, 68'15.

Madrid 19 (8'15 n.)

En vista de la ley de retiros del general Castillo, el señor ministro de la Guerra la aprovechará para regular las escalas y establecer ascensos periódicos. También creará ocho nuevos regimientos de infantería y los terceros batallones. Se considerarán de carácter permanente las comisiones que desempeñan los jefes y oficiales.

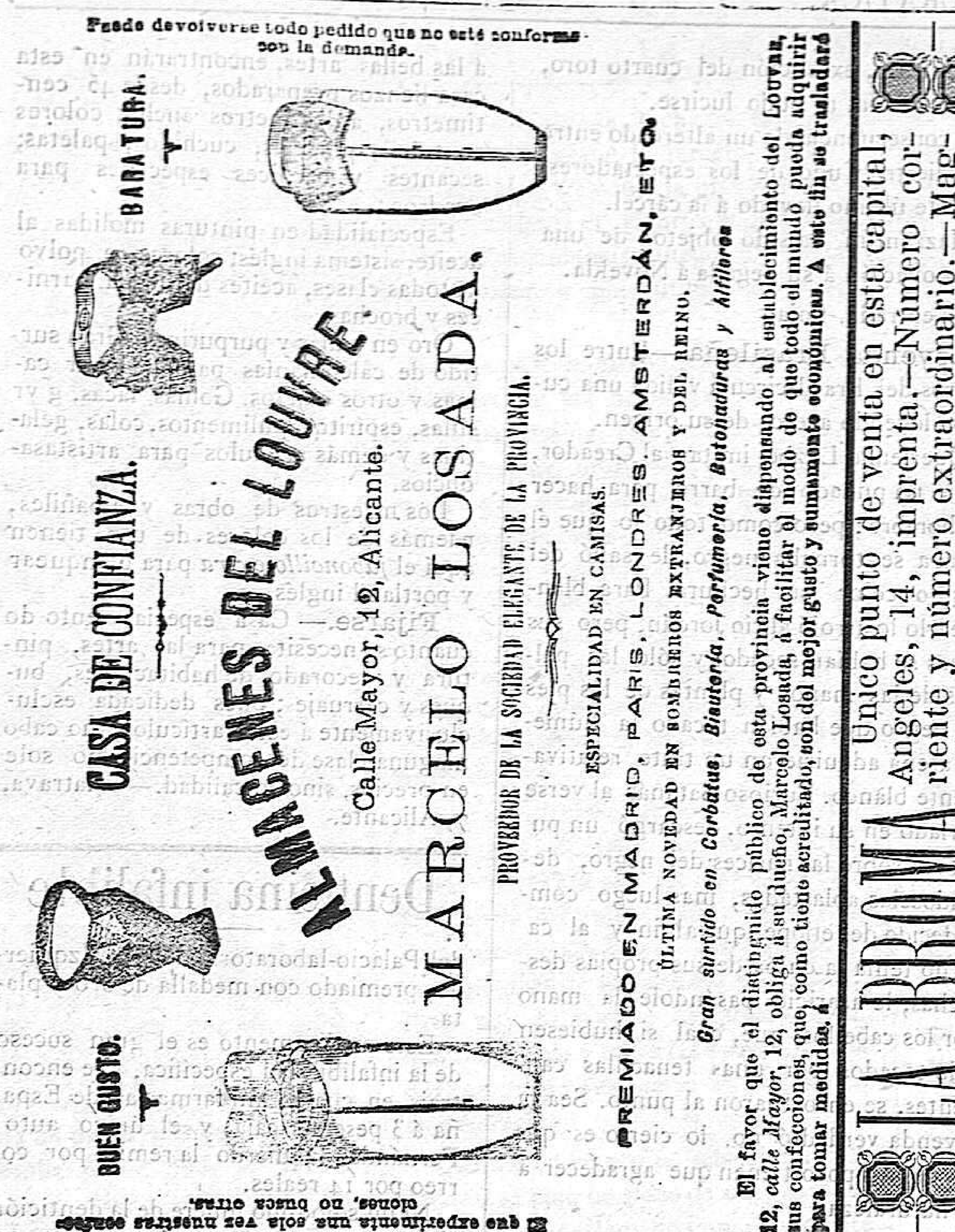
Madrid 19 (10'35 t.)

Asegúrase que varios generales caracterizados se reunirán muy en breve para tratar de los asuntos relativos á la impugnación de las reformas de la ley constitutiva del ejército. El jueves definitivamente comenzará su discusión en el Congreso.

Madrid 19 (11'10 n.)

Antes de reunirse los ministros en el Consejo que están celebrando, han conferenciado detenidamente los Sres. Martos y Presidente del Consejo, sobre asuntos relacionados con el conflicto económico.

Tip. de V. Botella.



A. GUILLEN LOPEZ

Mayor, 13, 15 y 17. (No confundirse)

QUINCALLA

Maletas. Sombrereras. Planchas vapor. Idem ordinarias. Grifos superiores. Atamantas. Bolsas de viaje. Sacos de noche. Caramañolas. Tijeras. Cuchillos. Cucharas. Tenedores. Cucharones. Navajas. Corta-plumas. Lancetas. Peines. Batidores. Gutaperchas. Petacas. Porta-monedas. Cepillos. Sombrillas. Bastones Bujías. Hules. Plumeros. Anteojos. Petacas.

CAMAS INGLESAS

maqueadas, de hierro y metal fino.

De un cuerpo. De canónigo ó cameras. de matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

GRAN SURTIDO
de ferretería.

Premios de todos tamaños.

Visagras ó frontizas de todas dimensiones.

Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60.

Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.

Picaportes para ventanas y vidrieras.

Cerraduras de puertas de calles, sala y cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Á LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces, CA., IC., idem, idem, CA., CD., (marca).—Grifos metal todos números.

Estaño superior, Bandera y Cordero.

Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.

Cobre en planchas, varios gruesos.

Laton en planchas, varios números.

Diamantes superiores para cortar cristales.

Á LOS CARPINTEROS.
herreros y demás oficios.

Azuelas. Hachas. Garlopas. Cepillos. Junteras. Guillames. Tenazas. Alicates. Cortafrios. Visagras. Limas. Escofinas. Sierras. Serruchos. Verdugos. Compases. Cerrajas. Trincadores. Ficheros. Sacabocados. Triángulos. Barrenas. Berbequines. Formones. Gubias. Roblones. Escuadras. Destornilladores. Cuchillos.

JUAN FERNANDEZ

FRUTOS COLONALES Y DEL PAIS

AL POR MAYOR Y MENOR

Tienda de Ansaldo —PLAZA DE ALFONSO XII, N.° 2—(*tienda de Ansaldo*)

Comestibles

Quesos.—Salchichón.—Chorizos.—Arroz.—Garbanzos.—Habichuelas.—Fideos.—Macarrones.—Tallarines.—Sémolas.—Tapioca.—Revalenta.—Conservas de langosta.—Id. de Salmón.—Id. de mortadella.—Id. de Jamón.—Sardinas de Nantes.—Id. del país.—Aceitunas sevillanas.—Pepinillos.—Variantes.—Mostaza.—Galletas Viñas.—Manteca.—Riquísimos chocolates fabricados á brazo. Los hay tambien á máquina de las más acreditadas fábricas.

Licores y vinos

Cognac.—Ron.—Aguardiente.—Absenta.—Chartreuse.—Benedictino.—Ginebra.—Curazao.—Veinilla.—Marrasquino.—Anis doble.—Jarabe cidra.—Crema de Rosa.—Id. de café.—Id. té.—Id. de naranja.—Id. de Noyó.—Jarabe horchata.—Vino Moscatel.—Id. Jerez.—Id. Málaga.—Id. Manzanilla.—Id. Vemontis.—Id. Champagne.

De todas estas bebidas, hay un completo surtido tanto en clases superiores de verdadera procedencia, como en clases baratas.

Perfumería y drogas

Jabones.—Cosmético.—Esencias.—Extractos.—Polvos arroz.—Agua florida.—Id. Colonia.—Id. Azahar.—Id. Cananga.—Id. Barcelona.—Borlas.—Pólveras.—Zarzaparrilla.—Aceite bacalao.—Sodas refrescantes.—Pastillas goma.—Incienzo.—Aceite linaza.—Bicarbonato sosa.—Cloruros.—Magnecia calcinada.—Id. Efervecente.—Tónico oriental.—Sulfatos.

En cafés y tes los hay de todas clases y precios, en elegantes botes, en paquetes y á granel.

Quicalla y paquetería

Puntas de París.—Anzuelos.—Facas y cuchillos.—Tijeras.—Hojas lata.—Perdigones.—Plancha plomo.—Estaño en barritas.—Mechas barrenos.—Horquillas.—Corchetes y evillas.—Agujas y alfileres.—Petacas.—Bastones.—Trencillas.—Algodones.—Luna suiza.—Ballenas.—Bujías y velas.—Papel y sobres.—Plumas y lapiceros.—Naipes.—Cartulinas.—Pelotas y batidores.

Completo surtido de carretes hilo y otra inmensidad de artículos que sería prolijo enumerar.

FARMACIA DE V. BENET



PANACEA DE BENET

PARA FACILITAR EL BABEO Y LA DENTICIÓN DE LOS NIÑOS

Las sustancias de que se compone este preparado, son completamente inofensivas, pudiéndose suministrar sin el menor cuidado. Es de resultados positivos, prontos y seguros como lo demuestran la infinidad de curaciones obtenidas con él. La mejor recomendación que de él podemos hacer es el consumo creciente que cada día se observa.

Precio: 1 peseta 50 céntimos frasco

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE BENET

Es depurativa, refrescante y anti-sifilítica, ... endo las tres en alto grado.

Precio: 1 peseta 50 céntimos frasco

CALLE MAYOR. (*frente al paseo de Mendez-Nuñez.*)—ALICANTE

SERVICIO DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA



Vapores correos á Puerto-Rico y Habana

tres salidas al mes

CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES

El 10 de Cádiz á las Palmas, Progreso y Veracruz.

El 20 de Santander y la Coruña el 21 para las Antillas.

El 30 de Cádiz á los puertos de las Antillas, La Guaira, Puerto Cabello, Sabadilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico el vapor A. LOPEZ.

VAPORES-CORREOS DE MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden, Colombo y Singapore

y servicio á ILOILO y CEBÚ

LINEA DE LAS ANTILLAS

LINEA DE FILIPINAS.—CORREOS

SALIDAS MENSUALES

El SANTO DOMINGO, saldrá de Barcelona el 1.° de Julio de 1887.

De Barcelona, el dia 1.° de cada mes.

Estos vapores admiten carga con sus indicaciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con la facultad de regresar gratis dentro de un año, sino encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para mas informes dirigirse á los señores Faes hermanos y compañía.

COLEGIO DE SAN JOSE

Calle de Bailén 15.-Alicante

DIRECTOR

D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

Este colegio, que hace tiempo se inauguró en esta capital, adquiere cada día mayor crédito é importancia, está dotado de vistosas y cómodas salas de estudio; hermosos y ventilados dormitorios; decente y espacioso comedor, limpios y proporcionados claustros; aseados y elegantes roperos y lavatorio, y de todo el menaje necesario para el buen servicio de los alumnos. En él encontrarán los padres para sus hijos y por módica retribución, una buena alimentación, profesores acreditados y quien cuide con solicitud y esmero especial de su moralidad.

PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confíen la educación de sus hijos á este centro de instrucción. Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Precios.—Alumnos internos, manutención y enseñanza en el colegio 8 reales diarios, pagadas por trimestres adelantados. Alumnos medio pensionistas, manutención y enseñanza, en el colegio, 6 reales diario. Id., externos, enseñanza elemental y párvulos, cada mes, 20 reales. Idem, id.; enseñanza superior clase preparatorias, cada mes 30 reales. Id., permanenter, enseñanza elemental y permanencia, cada mes 40 realses Id., id.; enseñanza superior y permanencia, cada mes 50 reales.

Segunda enseñanza.—Estudios de los asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil clases preparatorias para carreras especiales; Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el Colegio, 8 reales diarios. pagados por trimestres anticipados. Id, medio pensionistas, manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Alumnos externos.—Por una asignatura, cada mes, 40 reales. Por dos id., cada mes, 60. Por tres id., cada mes 80 reales. Por el Dibujo, Caligrafía ó Música, al mes, 30 rs.

Permanentes.—Estos pagan la matrícula de asignaturas como los externos, y satisfacen además por la permanencia en el colegio, durante las horas de estudio y recreo, cada mes 30 reales. Para más detalles, dirigirse al director de este establecimiento *D. Celestino Chinchilla y Brotons*, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.